

Presentación

Tenemos que rastrear la presencia de Dios en la realidad de la comunicación (...) Lo que nos parezca descubrir como presencia de Dios en el acontecer de nuestro tiempo puede y debe ser un aporte para la labor de “escrutar a fondo los signos de cada época e interpretarlos a la luz del Evangelio” que nos corresponde hacer como Iglesia y comunicadores.

Mons. Juan Luis Ysern de Arce, Presidente honorario de OCLACC

En sintonía con este señalamiento de monseñor Ysern, y convencidos de la necesidad de renovar nuestras respuestas ante los desafíos de nuestro tiempo, desde la Red de Evangelización, Teología y Comunicación de la Organización Católica Latinoamericana y Caribeña de Comunicación (OCLACC), red de comunicadores, comunicólogos y teólogos latinoamericanos que busca profundizar la investigación e intercambiar las experiencias evangelizadoras y de comunicación, emprendimos nuestro itinerario para reflexionar alrededor de la V Conferencia que comenzó durante el taller: “Discípulos y Misioneros de Cristo en América Latina” en Santo Domingo, en febrero de 2006, continuando después con el encuentro “Discipulado y Evangelización” en el Tercer Congreso Latinoamericano y Caribeño de Comunicación realizado en Loja en octubre 2007 y que culminó con los valiosos aportes del taller y seminario “Comunicación Cultura y Fe”, realizado en junio del 2008 en la ciudad de Lima, con el apoyo de una variedad de instituciones educativas, de comunicación y de teología.

La idea de la OCLACC de convocar una red alrededor del tema de evangelización y comunicación antecedió a estos eventos y fue acompañada por varias personas, entre ellos Atillio Hartmann, S.J.; Christian Taüchner, S.V.D.; y el padre Víctor Moreno. Varios miembros de la OCLACC participaron y animaron el tema en intercambio con el Departamento de Comunicación del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), la RIAL, y con nuestras hermanas y hermanos cristianos de la World Association for Christian Communication (WACC) de América Latina. Exploramos colectivamente la relación entre Evangelización y Comunicación. Los méritos más grandes para incentivar y convocar a nuestra red se deben adjudicar a Monseñor Juan Luis Ysern de Arce, obispo emérito de Ancud, Chile, y presidente honorario de la OCLACC y las organizaciones católicas de comunicación que le antecedieron, que mantuvieron una reflexión constante en torno al tema desde la conferencia de Medellín.

Nuestro agradecimiento a los animadores de esta red y a todas las personas que colaboraron generosamente con sus reflexiones, muchas de las cuales forman parte de los contenidos de esta primera publicación a la que hemos titulado “Comunicación, Cultura y Misión”. Agradecemos en particular a Mons. Gregorio Rosa Chávez de la Comisión de Comunicación del CELAM y al teólogo Gustavo Gutiérrez, O.P., por iluminarnos en el taller de Lima y a Mons. Juan Luis Ysern, por su acompañamiento en el taller de Santo Domingo.

Esta primera publicación intenta reflejar el camino recorrido por la RED hasta el momento, camino marcado por el desarrollo de eventos en los que nos propusimos dar continuación a la reflexión en torno a las implicaciones de la V Conferencia de los obispos latinoamericanos en Aparecida, que convocó a los católicos a una Nueva Evangelización del continente, tratando de profundizar y precisar la reflexión teológica alrededor de los actuales desafíos de la comunicación católica, según las exigencias de la evangelización diseñadas por la conferencia de Aparecida, entre ellos la opción preferencial por los pobres, la construcción de ciudadanía, la inculturación y las respuestas cristianas con relación al impacto de la globalización y su cultura.

La división de esta publicación en cuatro partes corresponde al orden de los temas tratados en el taller y seminario de Lima:

- I. Teología y el discernimiento de la realidad
- II. Interpretación de los signos de los tiempos
- III. Comunicación y espiritualidad
- IV. La evangelización desde los medios de comunicación

En el primer tema dedicado a una interpretación más orgánica de la realidad latinoamericana desde la perspectiva de la fe, el P. Gustavo Gutiérrez enfatiza en el anuncio del Evangelio con una clara opción por los pobres que implica a la vez una transformación de la historia en torno a la justicia; a su vez Glafira Jiménez, recalca en la necesidad de renovar nuestra opción por seguir a Jesús, “bebiendo” de la experiencia de Juldá la profetisa de Israel, quien se “identifica y sintoniza con Dios para vivir y anunciar una fe políticamente activa en la sociedad”. Desafíos para los comunicadores que además estamos llamados a “aportar con una palabra, dejarnos interpelar por la realidad y a la capacidad de hacernos un lugar en los espacios públicos de nuestro tiempo”, anota Jiménez. “Profundizar en la pastoral de la opinión pública”, diría también monseñor Gregorio Rosa, porque no podemos seguir actuando “condicionados por el dogma”, en ese sentido explica monseñor Rosa Chávez “La Conferencia de Aparecida propone una iglesia dialogante, una iglesia de diálogo, tanto internamente, de diálogo dentro de la iglesia, como hacia afuera, es decir, una iglesia que dialoga con el mundo”.

El segundo eje temático se dedica a signos particulares de nuestra realidad: la presencia de los pobres, la emancipación de las mujeres, la amenaza al medio ambiente y la necesidad de incentivar la construcción de ciudadanía. Para la OCLACC “construir esta ciudadanía supone generar, desde el ámbito específico, las condiciones para garantizar la inclusión y la participación de todos los actores en el escenario social. Es una tarea cultural pero inevitablemente política y asociada a la idea de cambio, motorizada por los sueños y las utopías de los sujetos que la llevan adelante y cuyos éxitos no se miden exclusivamente por las metas alcanzadas sino por los procesos a través de los cuales las personas, los pobres, los ciudadanos y ciudadanas, adquieren mayores capacidades y posibilidades para comunicar y comunicarse”, como refiere Washington Uranga. A esta iniciativa que en OCLACC hemos denominado “Comunicación para la movilización social”.

En la tercera parte dedicada a la dimensión de la formación cristiana y de la espiritualidad de nuestros comunicadores, Rolando Pérez puntualiza que “una pastoral de la comunicación que se afirme desde una perspectiva profética de la espiritualidad no puede soslayar la importancia de construir una ciudadanía viva, activa y crítica, que es capaz de mantener vivo el pasado en el tiempo presente”. De allí la necesidad de construir “un discurso que convoque al diálogo inter-cultural e inter-religioso, repensar nuestras estrategias de relación, construir nuevos códigos de comunicación así como nuevas maneras de leer la realidad”, remarca Pérez.

Mientras que el cuarto capítulo se ocupa de medios particulares como la radio y el cine y la comprensión de los nuevos lenguajes de nuestra actual cultura. “Una emisora evangelizadora debe integrar en su esencia las dimensiones del profetismo. La evangelización por si misma lo exige. Se está para anunciar la buena noticia, pero al mismo tiempo se está para denunciar lo que está mal, en solidaridad con los empobrecidos y los oprimidos. Hace la denuncia para mover a la sociedad en general a buscar alternativas de cambio y en esa forma aportar en la construcción del Reino de Dios desde nuestra realidad”, subraya Ramón R. Caluza, Director de Radio Enriquillo.

El libro termina con dos declaraciones de 2006 y 2008, respectivamente, en que nuestra red intentó sintetizar la misión de los comunicadores cristianos; síntesis que están siempre en proceso de evolución, como todos los aportes que el lector encontrará en este libro. Estas declaraciones como los mismos ensayos del libro, en que participaron comunicadores y teólogos/os, deben entenderse como momentos de un proceso colectivo de construcción de conocimientos y experiencias, que consideramos como una característica de la actuación de nuestra red.

Pedro Sánchez C.
Secretario Ejecutivo de OCLACC